

Title	REVISIÓN Y PROPUESTA DIDÁCTICA DE ALGUNAS EXPRESIONES FIJAS DEL DISCURSO REPETIDO
Author(s)	Morales Cabezas, Jerónimo
Citation	Estudios Hispánicos. 2011, 35, p. 1-23
Version Type	VoR
URL	https://hdl.handle.net/11094/98001
rights	
Note	

Osaka University Knowledge Archive : OUKA

<https://ir.library.osaka-u.ac.jp/>

Osaka University

REVISIÓN Y PROPUESTA DIDÁCTICA DE ALGUNAS EXPRESIONES FIJAS DEL DISCURSO REPETIDO

Jerónimo Morales Cabezas

Resumen

En las páginas que a continuación siguen se muestra una problemática habitual en la didáctica de la lengua: cómo enseñar los fenómenos fraseológicos. Estos juegan un papel muy importante dentro de la enseñanza de la lengua. El lenguaje periodístico y publicitario debido fundamentalmente a su concreción, muestra tener una gran predilección por este tipo de unidades que los estudiosos denominan de diferentes maneras: *discurso repetido*, *expresiones fijas*, *modismos*, *frases hechas*, *expresiones idiomáticas*, etc.

En este artículo, pretendo exponer una revisión general de los estudios fraseológicos desde la bibliografía más clásica hasta las aplicaciones metodológicas comunicativas, para señalar la importancia del conocimiento de las expresiones del discurso repetido por parte del estudiante de español, pero con un corpus de referencia: los textos periodísticos.

Finalmente, analizo los problemas que vayan surgiendo, dependiendo de las expresiones recogidas, el grado de fijación, la cuestión de la idiomaticidad, etc. Como punto final, pretendo que lo estudiado sea lo más aplicable posible a las clases de español para extranjeros, pero a sabiendas que sólo cubriremos someramente un campo de la didáctica de la lengua en continua exploración.

Palabras clave: didáctica de la lengua, discurso repetido, fraseología.

1. La fijación fraseológica

1.1. *El problema de la definición y la noción*

En este apartado el propósito será esbozar la naturaleza de este tipo de expresiones denominadas en nuestra lengua como características del discurso repetido. Una primera definición para centrarnos en lo que queremos estudiar

podría ser la siguiente: las expresiones del discurso repetido son *unidades formadas por combinación fija de dos o más palabras*¹.

En esta definición se entiende palabra como parte fundamental de éstas que hemos denominado *unidades*. Desde la lingüística estructural el trabajo con la noción de *palabra* siempre ha sido primado frente al estudio de los elementos del discurso repetido. Paradigmática y sintagmáticamente funcionan como palabras pero el carácter fraseológico, es decir, de uso particular para funciones determinadas, es lo característico que ha sido menos estudiado. Este tipo de unidades han recibido múltiples tipos de denominaciones: *expresiones fijas, frases proverbiales, dichos, modismos, fórmulas, frases hechas, refranes*, etc., que dan muestra de la inexistencia de una definición precisa y de que el campo está abierto a una primera fase en toda investigación: la acotación y restricción en el significado².

La denominación más precisa que la mayoría de los estudiosos prefieren es la que ya Martínez Marín (1990: 662) hablaba: *este es el caso de los elementos lingüísticos conocidos más generalmente en nuestros días en español, como expresiones fijas, cuya investigación sistemática y científica no cuenta con más de dos décadas aproximadamente*.

El problema al precisar una definición es que este tipo de expresiones del discurso repetido, no se explican mediante reglas que rigen la combinación libre de los elementos. Por tanto, presentan anomalías sintácticas y semántico-pragmáticas, ante todo porque son fijas. Tradicionalmente han sido catalogadas como locuciones adverbiales pero, a lo largo de este trabajo, se podrá ver cómo esta catalogación se queda corta por su uso indiscriminado en todo tipo de textos independientemente de su contenido³.

Las expresiones fijas son repeticiones en cada enunciado de habla y en lo

1 Zuluaga, 1975: 225

2 Para más definiciones pueden consultarse Zuluaga, A. y otros (1975), "Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 30: 1-48; Lyons, J. (1975), "Semantics", en *New Horizons in Linguistics*, Madrid, A. Editorial; Strässler, J. (1982), *Idioms in English. A Pragmatic Analysis*, Tübingen, Gunter Narr Verlag; Coseriu, E. (1981), "La lengua funcional" en *Lecciones de Lingüística general*, Madrid, Gredos, cap. 4.1 y ss.; Domínguez, P. y otros (1985), *El español idiomático. Frases y Modismos del español*, Barcelona, Ariel; Quesada, J. (1989), *El español: dificultades y particularidades idiomáticas*, Granada, Universidad de Granada.

3 Aunque esta cuestión nos aparte un poco del tema principal considero necesarias unas aclaraciones previas.

que se refiere a los textos periodísticos, muestran una mayor significación o contenido semántico⁴. Este aspecto comunicativo es el que inicia en el siglo pasado los estudios fraseológicos. El enfoque comunicativo de las expresiones fijas ha servido para superar el enfoque filológico que interpretaba categorías lingüísticas y de pensamiento.

Por otro lado, la rama de la Lingüística más moderna, la Pragmática, ha dado mucha importancia a estos elementos como conexivos en la lengua y en referencia a la interacción humana, se realzan los valores pragmáticos de estos elementos. Que las unidades fraseológicas se usen en todos los discursos de una lengua es indiscutible. El lenguaje periodístico y publicitario, en particular, permite procedimientos de economía discursiva para indicar situaciones complejas de forma sintética. Entre este procedimiento y el más extenso, el tipo de textos a que nos estamos refiriendo, se prefiere el primero entre otras razones por reducción de líneas en una página, y otras —más lingüísticas— por el tipo de expresividad que provocan en el lector, que con una sola lectura queda enterado completamente de todo el texto.

1.2. Tipos de fijación

Siguiendo a Zuluaga (1975) daremos su clasificación de estas unidades y las aplicaremos a las expresiones encontradas en los textos periodísticos estudiados. En ese clarificador artículo se habla de cuatro tipos de unidades fraseológicas. Es una tipología clásica pero, si bien es perfectamente modificable, supuso una de las primeras para nuestra lengua⁵.

- a. Inalterabilidad del orden. La combinación es imposible no por la prohibición de las reglas sintácticas, sino por esta especial idiomatidad de estas unidades. En otras palabras, no se entenderían de otra forma expresiones como *lucha sin cuartel* (ABC. Edt), *estar bajo sospecha* (EL PAIS. Opn), *a la caza y*

4 Aprovecharemos esta característica de las expresiones fijas en los periódicos como material didáctico en la clase de español. Se pueden seleccionar textos apropiados a cada nivel. No soy partidario de ceñir su utilización en los niveles superiores exclusivamente, como se ha venido haciendo en ciertas publicaciones de enseñanza de español lengua extranjera.

5 Puede verse para la lengua inglesa un clásico: Weinreich, U. (1969), "Problems in the Analysis of Idioms", en *Substance and Structure of Language*, Berkeley, University of California Press. 23-81.

captura (IDEAL. Opn)⁶. En efecto, sintácticamente es correcto *a la captura y caza*, pero el orden comunicativo —si se puede expresar así— es inalterable. Al estudiante de español como lengua extranjera habrá que hacerle ver si se trata de un modismo completamente fijado en cuanto al orden, o no.

- b. Invariabilidad de alguna categoría gramatical. El cambio de categoría gramatical en algunas expresiones muestra por qué las hemos denominado “fijas”. Frente a *lucha sin cuartel/luchas sin cuartel* (ABC. Edt), encontramos *en mangas de camisa/*en mangas de camisas* (IDEAL. TV). El cambio de plural es imposible porque la unidad fraseológica se haría inviable para el oyente.
- c. Inmodificabilidad del inventario de los componentes o como dice Alberto Zuluaga, *la expresión fija no admite la operación de inserción. En los ejemplos que hemos extraído de los textos periodísticos se dan los siguientes casos que se encuadran en este tipo de fijación: dar luz verde* (IDEAL. TV) no admite **dar la luz verde; de otro lado el remedio sea peor que la enfermedad* sí admite *el remedio quizás sea peor que la enfermedad* (IDEAL. TV), que es el que realmente aparece en el texto indicado. Otro ejemplo *a picotazo limpio* (IDEAL. TV) no puede admitir **a un picotazo limpio*, por citar una posible modificación.
- d. Finalmente, la insustituibilidad de los elementos de los componentes supone el último tipo —para Zuluaga— de características de una expresión fija. En nuestro corpus encontramos las del tipo *el pie con que se levante* (ABC. Opn) pero no es posible **el pie con que se acueste; pesa como una losa* (EL PAIS. Opn) por no estar suficientemente fijada en la competencia de los hablantes puede tener sus variantes sin perder el carácter expresivo⁷. Este último tipo de fijación se puede interpretar como un grado de la misma, es decir, la insustituibilidad puede ser considerada como el método para

6 Estas abreviaturas significan el nombre del periódico de donde se seleccionó la expresión fija y la sección del mismo: sección editorial (Edt), sección opinión con firma (Opn), sección espectáculos (TV). Así, por ejemplo (ABC. Edt) ha de interpretarse como del periódico ABC en la sección editorial.

7 Sobre este problema de la mayor o menor fijación Wallace Chafe comenta: *If we suppose that an ‘act of speech’ begins with some well-formed arrangement of meaning which the speaker then converts into sound, it is not surprising that the generative process should begin in the semantic area.* (Chafe, W. (1968), “Idiomaticity as an Anomaly in the Chomskyan Paradigm”, en *Foundations of Language* 4: 118).

diferenciar la expresión que ha sido fijada en el habla de la que no lo está aún o ni siquiera lo es. El estudiante extranjero necesitará saber si se trata de una expresión completamente fijada o si, por el contrario, en ella se produce alguna de estas variaciones que venimos hablando. Pero eso tomado sin el idiolecto de cada hablante/estudiante y sin los valores sociolingüísticos tan determinantes carecería de valor. Aquí está el problema crucial de la fraseología: que unas expresiones están perfectamente determinadas y en otras hay que determinar las causas que las producen para poder examinarlas correctamente y poder crear un lexicón que a su vez puede ser enriquecedor en crear otras nuevas. Los estudiantes de español deberán saber en qué situaciones se pueden emplear las expresiones fijas que vayan incorporando a su vocabulario. Según las características anteriores verán cuándo pueden resultar impropias y las peculiaridades semánticas y formales que implican.

1.3. *El problema de la fijación*

Teniendo en cuenta el corpus que veremos más adelante conviene destacar el problema central de los modismos o expresiones fraseológicas. Generalmente las expresiones fijas suelen presentar simultáneamente varios tipos de fijación. Weinreich (1969: 5) ya hablaba de la falta de criterios claros de fijación: *The sheer quantity of work carried out by our Soviet colleagues does not guarantee the solidity of its theoretical underpinnings or the cumulativeness of its results.* En efecto, Weinreich situado en la línea de los teóricos que no aceptan las descripciones lingüísticas, es autor de una teoría semántica combinatoria que aplica los principios generativo-transformacionales al análisis de las expresiones fijas.

Otro aspecto de su fijación es que pertenecen al habla, y como dice Zuluaga *originariamente*, es decir, en el sentido de Benveniste, se repiten sin ser alteradas. De ahí la importancia —especialmente para el estudiante de español como lengua extranjera— de conocer el significado global de la expresión fija, de sus componentes y de otra/s expresiones fijas de significado lo más cercano posible, para tener un punto de referencia al que acudir. Ya hemos visto anteriormente que no pueden variarse ciertos tipos de expresiones por ese carácter de fijación del que estamos hablando, pero existían las que por su grado de fijación sí

podían variar. Variar en el sentido de categoría gramatical y de sustituibilidad de alguno de sus componentes. En el corpus de trabajo encontramos ejemplos de “poco grado” de fijación (*ser un caso de laboratorio* (EL PAIS. Opn), en donde además se une otro problema: los elementos del entorno, que diccionarios como el de M^a Moliner recogen, pero otros no⁸.

Lo que justifica que unas expresiones queden inmovilizadas de una manera —en singular, en plural, en un determinado orden, etc.— tiene una única justificación: quedaron así porque fueron acuñadas en el uso del discurso repetido de una comunidad lingüística determinada. Por lo tanto la fijación es arbitraria como lo demostrará más adelante nuestro corpus. En EL PAIS. Opn aparece fijada sin verbo *bajo sospecha*, pudiendo aparecer *estar bajo sospecha*, *vivir bajo sospecha*, que incluso podría discutirse su fijación, pero que aquí no vamos a debatir. Por otro lado, en *dar luz verde* de IDEAL. TV, es imposible mover ninguno de los elementos ni si quiera las categorías: el uso ha bloqueado los mecanismos sintácticos y es precisamente el uso —su frecuencia— el criterio que debe prevalecer a la hora de introducir las en las clases de español a extranjeros.

Un aspecto muy sintomático de estos elementos es que carecen de valor opositivo. Frente a un sistema fonológico de perfectas parejas —cuando fallan se producen nuevos reajustes—, el “sistema” de la fraseología mantiene una autonomía por ser cada expresión una propia. *Todo depende del cristal con que se mire* (ABC. TV) no tiene otra expresión con la que cotejarse y que le dé entidad, sino que ella misma es expresión, de ahí el nombre tan acertado de expresiones fijas o fraseológicas, porque implican una extensión semántica propia. *Falsedad de tomo y lomo* (ABC. TV) puede alternar con *mentira, fallo, infundio*, etc., pero eso no implica que entre los diversos modos de la expresión haya establecidas oposiciones. Siempre una de ellas es la originaria —parafraseando a Zuluaga— y el resto son variaciones de los hablantes.

Así, combinaciones de unidades léxicas entre las cuales existen relaciones de dependencia, sin ningún tipo de elemento léxico-fraseológico, no pueden ser consideradas como expresiones fijas *a priori*. Hay otras expresiones que son

8 Puede verse Seco, M. (1987), “El “contorno” en la definición”, *Estudios de Lexicografía española*, Madrid, Paraninfo. 35-45. Sobre el tratamiento de los elementos fraseológicos en los diccionarios pueden verse Martínez, J. (1991), “Fraseología y Diccionarios modernos del español”, *Voz y Letra* II.

únicamente apócope, onomatopeyas, y las que más abundan en el corpus elegido son las del tipo político-administrativo —podríamos denominar—, sobre todo en los artículos editoriales (edt), *e. g. tráfico de influencias, socialismo real* (ABC. Edt), *malversación de fondos, el efecto García Valverde* (IDEAL. Opn), están más próximos de un tipo de nombres compuestos del tipo *caja de ahorros, llave de paso*, etc., que de unas reales expresiones de fraseología. Por tanto, para una posible secuenciación de actividades, se tendrán en cuenta las denominadas “actividades de presentación y de descubrimiento”.

De lo que venimos diciendo, podemos resumir centrándonos en los grados de la fijación, que si conseguimos determinarlos tendremos el criterio donde contrastar lo que son unidades fraseológicas y lo que no. Así, la definición que dimos más arriba, no está tan clara. De este modo, cuanto mayor sea el número de elementos fijos de una expresión, más elevado será el grado de fijación, esto es evidente. Veamos nuestros ejemplos. En IDEAL. Opn aparecen dos expresiones que si bien no tienen elementos fijos aislables, sí lo son dentro del contexto en que aparecen: *el ejército que no cuida a sus heridos acaba siempre perdiendo la guerra y presunción de inocencia hasta que se demuestre lo contrario*. Esto viene a demostrar que lo que acabamos de decir no está tan claro y que la cuestión de las expresiones fijas admite diversos planteamientos. Para Zuluaga (1975: 235) *el establecimiento de escalas de fijación es en sí mismo de interés secundario; pues lo que efectivamente importa es distinguir las combinaciones fijas de las que no lo son y establecer los tipos de fijación que presentan*. Alberto Zuluaga distingue no en las escalas o grados de fijación en sí mismos, sino ciertas características que han de tener las expresiones para que sean consideradas como fijas:

- a. La intercalación de elementos extraños a la expresión base permite reconocer cierta autonomía a sus elementos, por lo tanto, esas unidades no presentan cohesión absoluta entre sus componentes, luego el grado de fijación es menor. El orden habrá de ser más rígido y existir una insustituibilidad de sus componentes.
- b. Otra característica de que existe fijación fraseológica es la alteración del orden. El mismo Bally decía: [...] *que ces mots sont disposés dans un*

*ordre invariable et ne peuvent pas être séparés par d'autres mots*⁹. Entre nuestros textos aparecen las invariables del tipo *alto el fuego* (IDEAL. Edt), *compás de espera* (IDEAL. Opn), *el que sabe, sabe* (IDEAL. TV), *quien da primero da dos veces* (ABC. TV), etc.

- c. Por último, la transformación real de toda la expresión fija, esto es, que haya dos estructuras equivalentes, demuestra un grado de fijación pobre, aunque sin embargo, pueden presentarse casos de algunas variaciones o retoques sin destrucción semántica de la unidad fraseológica y sin que ésta pierda su carácter de fija. Alberto Zuluaga define sobre la base de estas apreciaciones en el grado de fijación, que una expresión idiomática será aquella cuyo sentido no pueda inferirse del significado de sus componentes. Este es el problema de la idiomatidad que tratamos ampliamente a continuación.

1.4. *La idiomatidad*

Siguiendo estudios generativo-transformativistas de Katz y Postal (1963) y aplicándolos al aspecto idiomático de las expresiones fijas, encontramos las siguientes conclusiones que nos servirán para el estudio y enseñanza de este tipo de unidades en un tipo de textos: los periodísticos. Efectivamente, estos autores distinguen dos tipos de lo que en lengua inglesa se denomina *idioms*. Los formados por una sola unidad léxica y los de dos o más. En nuestro trabajo encontramos estos tipos perfectamente definidos. Se justifican diciendo que *it is necessary differentiate those idioms that are syntactically dominated by one of the lowest level syntactic categories, i. e. noun, verb, adjective, etc., from those whose syntactic structure is such that no single lowest level syntactic category dominates them*¹⁰.

Para ambos, su análisis les lleva a hablar de ambigüedad en las expresiones idiomáticas, de la defectividad sintáctica de alguna de ellas y la posibilidad de emplear transformaciones. Todos estos factores de la idiomatidad de estas expresiones ya los hemos descrito más arriba, pero el modelo generativista pretende un esfuerzo en describirlas coherentemente a pesar de las dificultades anteriormente reseñadas.

9 Bally, Ch. (1951), *Traité de stylistique française*, vol. I. 75.

10 Katz, J. J. & Postal, P. M., 1963: 275.

El hecho de que las reglas de formación sintáctica queden bloqueadas no es razón única —a juicio de Katz y Postal— para distinguir entre lexemas y expresiones idiomáticas. En nuestro corpus hay elementos que no se consideran propiamente idiomáticos, aunque pertenezcan al discurso repetido de ciertos contextos de habla: *en aras de* (IDEAL. Opn), *malversación de fondos* (IDEAL. Opn), *el efecto García Valverde* (IDEAL. Opn), *cascos azules* (IDEAL. Edt), *que ya es punto* (IDEAL. TV), *por estos lares* (IDEAL. TV), etc.

En los estudios de formación de palabras que tienen su ámbito en las expresiones de este tipo, el profesor —en cuanto al vocabulario— debe tener un conocimiento muy amplio de los procedimientos léxicos y extralingüísticos, debido a la potencialidad creativa que puede despertar en los alumnos en la producción de palabras, en general, y de expresiones fijas del discurso repetido, en particular. El riesgo es que existen lexemas compuestos propiamente idiomáticos, pero cuyo significado no puede inferirse de cada uno de los componentes aisladamente; es el fenómeno de la lexicalización. A éstos Makkai (1970: 340) los denomina *pseudo-Idioms*. Sin embargo, los criterios de la idiomaticidad han de ser únicamente semánticos y funcionales, idea con la que estamos todos más o menos de acuerdo.

El criterio de la transformación —reseñado más arriba— no sirve en el sentido idiomático que aquí estamos tratando, porque la transformación supone pérdida de sentido idiomático. Sobre esto los estilistas del lenguaje podrían decirnos mucho. Para los autores el problema se resuelve reconociendo un tipo de expresiones denominadas *syntactically deviant idioms*, que en nuestra opinión caerían de otro lado y fuera de las expresiones fijas. Como vemos este fenómeno de la idiomaticidad es complejo, pero el que expuso un excelente trabajo al respecto es el ya citado Uriel Weinreich (1969).

En efecto, la teoría de Weinreich y la idiomaticidad nos habla de que la estructura semántica de una expresión compleja contiene más rasgos que cualquiera de sus elementos, y que por lo tanto, la expresión idiomática, aunque pueda ser reconocida y analizada —como estamos haciendo con las de los textos periodísticos—, no puede ser generada mediante un sistema de reglas como el propuesto por Chomsky. También aporta algo que los diccionarios cada vez más están teniendo en cuenta: este tipo de voces deben ser señaladas como tales, distintas de los lexemas.

El autor esboza toda una problemática fórmula —que ahora no es del caso—

preguntándose por la posible estructura teórica de las expresiones idiomáticas, cómo poder diferenciarlas de otras que lo parecen ser, cuáles son los procedimientos de análisis en constituyentes no idiomáticos, etc. Para él, las unidades que constituyen las expresiones son individualmente polisémicas, es decir, tienen por lo menos dos sentidos, uno literal y otro el propiamente idiomático. El contexto o la realización del hablante selecciona uno de esos sentidos dependiendo de la finalidad. Esa realización puede ser sintáctica, semántica o morfológica. En casos como *a la caza y captura* (IDEAL. Opn) la sola presencia morfémica de la preposición *a* constituye la expresión en idiomática. Por otro lado, *todo depende del cristal con que se mire* (ABC. TV), *o en el proceso está la pena* (IDEAL. Opn), el significado de esos elementos fraseológicos determina que sean idiomáticos y que por eso constituyan una parte muy importante de la Lexicología que merece más estudios de los realizados hasta ahora (al menos en España).

Un aspecto poco claro en su teoría es el postulado de que toda expresión idiomática debe tener su contraparte no idiomática. Vuelve a la idea del sentido idiomático y del literal. Siguiendo la tesis de Ramón Trujillo (1988) en su *Introducción a la Semántica española*, evidentemente que sí, pero el uso del que hablábamos más arriba determina que el literal sea proscrito la mayor parte de las veces, por no decir que nunca es utilizado. En la medida en que una expresión está más fijada —como decíamos en el anterior apartado— su sentido literal queda cada vez más distante de la significación del hablante, porque no refleja la realidad conceptual, sino la realidad lingüística en sí, desde la propia lengua.

Habla de otros problemas de interpretación de su análisis, pero que no afectan a nuestro corpus y que por lo tanto no trataremos aquí. Sin embargo, sí citaremos la clasificación de las unidades idiomáticas que hace porque nos servirá en nuestro análisis. El hablar de fijación y de idiomaticidad es igual para Weinreich aunque ya hemos visto que tienen implicaciones diferentes. Aquí seguirá a Malkiel sobre todo al ver en la clasificación los efectos estilísticos de lo que denominan *grados de irreversibilidad*, que para Uriel W. es interpretado como restricción transformacional¹¹. Distingue algunos tipos más que los de Zuluaga que vimos al principio y que tomamos como referencia:

¹¹ Malkiel, Y. (1959), "Studies in Irreversible Binomials", *Lingua*, VIII, 2. 113-160.

- A. *Free constructions*¹² (Construcciones libres)
- B. *Merely stable and familiar expressions* (Expresiones meramente estables y familiares)
- C. *Pseudo-idioms* (Pseudo expresiones fijas o idiomáticas)
- D. *Phraseological units* (Unidades fraseológicas)
- E. *Idioms* (Expresiones fijas o idiomáticas)
- F. *Expressions that are not categorially well-formed* (Expresiones que no están bien formadas en cuanto a la categoría gramatical)

Finalmente, las palabras del propio Weinreich (1969: 47) nos dan una idea de la fugacidad de estos estudios en continua renovación: *Generative Grammar is a challenge [...] It is far too soon to conclude that the challenge can not be met*. No conviene dejar sin citar en el artículo de Zuluaga un apartado titulado "La motivación idiomática", que basada en Weinreich nos interesa para nuestro trabajo, porque esa será una de las conclusiones que expongamos al final. Las expresiones fijas dentro de los textos periodísticos juegan un importante papel en la transformación y en la distribución de la información. Para Uriel W., la formación de unidades idiomáticas no puede ser formulada a base de reglas, pero Alberto Z. habla de la utilización lúdica del lenguaje, citando a Gabelenz en la acuñación de fórmulas y de modismos¹³. En definitiva, parece una motivación específicamente extralingüística de la *true revelation of the folk soul*, del alma de un pueblo —en términos románticos—, del reflejo en la lengua de la historia y las características de una comunidad de hablantes¹⁴.

2. El corpus de trabajo¹⁵

Esos textos están basados en dos periódicos de tirada nacional en España: EL PAIS y ABC, y también un periódico de ámbito local, el IDEAL de Granada.

12 Respetaremos el texto original del inglés para no confundirnos con otras posibles clasificaciones. En el fondo estamos hablando de diversos grados de idiomaticidad.

13 Gabelenz, G. von der, (1969), "Die Sprachwissenschaft, ihre Aufgaben, Methoden und bisherigen Ergebnisse", Durchgesehener Nachdruck der 2. Tübingen, Auflage von 1901. 218-227.

14 Coseriu, E., (1968), "Einführung in die strukturelle Linguistik", Vorlesung an der Universität Tübingen, Ws. 1967/68.

15 Aparecen las expresiones tal y como fueron recogidas en los ejemplares de dichos periódicos. Aunque los artículos son de fechas pasadas, son perfectamente válidos para este trabajo.

La metodología será la siguiente: se escogieron cuatro secciones distintas de cada uno de los periódicos:

- Sección Editorial (Edt. abreviado en adelante).
- Sección Opinión con firma (Opn).
- Sección Espectáculos (TV).
- Sección Acontecimiento común. De esta última prescindí porque no supuso un aporte de nuevos datos.

A lo largo de los textos se encontraron las siguientes expresiones de discurso repetido, de las cuales algunas hemos citado ya:

IDEAL. Edt

1. *alto el fuego*

IDEAL. Opn

1. *el ejército que no cuida a sus heridos acaba siempre perdiendo la guerra*
2. *a la caza y captura*
3. *presunción de inocencia hasta que se demuestre lo contrario*
4. *en el proceso está la pena*
5. *compás de espera*
6. *estamos en manos de*

IDEAL. TV

1. *a picotazo limpio*
2. *el que sabe, sabe*
3. *en mangas de camisa*
4. *que ya es punto*
5. *va siendo hora*
6. *por estos lares*
7. *habrá dejado helado*
8. *habrán vuelto los cabellos blancos*
9. *no es para menos*

10. *dar luz verde*
11. *con más voluntad que acierto*
12. *sobran muecas y falta gracia*
13. *el remedio quizá sea peor que la enfermedad*

ABC. Edt

1. *la punta del iceberg*
2. *lucha sin cuartel*
3. *“todo vale”*
4. *Bálsamo de Fierabrás*
5. *(estar) a la defensiva*
6. *el fénix de los ingenios*

ABC. Opn

1. *el pie con que se levante*

ABC. TV

1. *todo depende del cristal con que se mire*
2. *quien da primero da dos veces*
3. *telón de fondo*
4. *nota a pie de página*
5. *falsedad de tomo y lomo*

EL PAIS. Edt

No se encontró ninguna.

EL PAIS. Opn

1. *(estar) bajo sospecha* (del título)
2. *pesa como una losa*
3. *espada de Damocles*
4. *(ser) (un) caso de laboratorio*

EL PAIS. TV

No se encontró ninguna.

2.1. *Aplicación de las reglas de fijación*

En páginas anteriores de este trabajo se esbozaron algunos ejemplos de aplicación a la clasificación de Zuluaga que no interesa repetir, pero lo que sí conviene que quede claro son algunos ejemplos de las expresiones recogidas arriba de los textos periodísticos, en función de la clasificación que dábamos de U. Weinreich. En efecto, existían para él seis tipos de elementos que se podían clasificar como relacionados con la fraseología. Al referirse a las construcciones libres incluía todo tipo de lexemas que no consideramos —en nuestra modesta opinión— como posibles dentro de las unidades fraseológicas. En los artículos analizados —por ejemplo IDEAL. Edt— aparecen *free constructions* del tipo *cascos azules*, *bloque serbio*, que en el mismo texto aparecen en letra cursiva, lo que da a entender que el editoralista pretende hacer resaltar algo que a su vez está muy repetido en el ámbito de la información. Su pensamiento (el del editor del periódico)¹⁶, quizá no sea el de resaltar una expresión que se pueda convertir en idiomática, sino el de consagrar un [nombre + adjetivo] como una sola palabra —léase expresión—. Ahora bien, si aceptamos la definición de Fraser (1970: 22), *I shall regard an idiom as a constituent or series of constituents for which the semantic interpretation is not a compositional function of the formatives of which it is composed*, el resultado es que distingue los lexemas idiomáticos de las expresiones idiomáticas y los primeros corresponderían a los ejemplos que hemos indicado arriba. El aporte realmente novedoso de Fraser consiste en la presentación de una escala de grados de fijación idiomática, puesto que la distinción que antes hemos hecho ya había sido formulada por Hockett, Katz, Postal, Weinreich, entre otros. Es interesante destacar las distinciones que realiza para clasificar los *idioms*. Habla de distintos niveles que también nos sirven para interpretar nuestros ejemplos del corpus y a la hora de la enseñanza a alumnos extranjeros.

Nivel.0. *Completely Frozen*, en este nivel la imposibilidad de realizar alguna

16 Sobre este tema véanse estos clásicos, Casado, M. (1985), “El arte de decir y convencer”, *Nuestro Tiempo*, noviembre 1985; Ferrer, C. (1985), *La Publicidad: ese impulso dinámico*, Madrid, Espasa; Mortimer J. A. (1983), *How to Speak, How to Listen*, New York, Macmillan o Casado, M. (1989), “La “perestroika” académica”, *Nuestro Tiempo*, noviembre 1989.

operación es lo característico. En términos de Weinreich el significado literal no se manifiesta en ellas. En nuestros ejemplos tenemos: *compás de espera* (IDEAL. Opn), *dar luz verde* (IDEAL. TV), *en el proceso está la pena* (IDEAL. Opn), etc.

- Nivel.1. Adjunction, adición de algún componente. Es el caso de *habrá dejado helado* (IDEAL. TV), *el pie con que se levante* (ABC. Opn), etc.
- Nivel.2. Insertion, introducción de algo en la expresión fija: *el remedio quizás sea peor que la enfermedad* (IDEAL. TV), *(ser) un caso de laboratorio* (EL PAIS. Opn).
- Nivel.3. Permutation, intercambio de la posición de dos elementos, como en IDEAL. TV *con más voluntad que acierto/con más acierto que voluntad; sobran muecas y falta gracia/sobra gracia y faltan muecas*.
- Nivel.4. Extraction, donde se puede colocar fuera de la unidad fraseológica algún elemento. En nuestro corpus no se dan casos.
- Nivel.5. Reconstitution, donde hay cambio de la función sintáctica dentro de la oración de toda la expresión. Tampoco se observa esto en nuestros textos.
- Nivel.6. Unrestricted, que corresponderían a las que estábamos viendo como *free constructions*.

Estos son los niveles para Frazer en los que se deben catalogar los elementos fraseológicos tanto si son lexemáticos como idiomáticos.

Retomando el hilo de lo que estamos diciendo, otro rasgo que nos sirve para la clasificación de las expresiones fijas, es el que Uriel Weinreich denominaba como expresiones meramente estables y familiares. Estas son las propias del lenguaje periodístico dependiendo del conocimiento de la información que tengan los lectores de los artículos. Así entidades lexemáticas que quedarían fuera de nuestro análisis serían *cascos azules, bloque servio* (IDEAL. Edt); *las fichas del dominó... a caer de lado, estamos en manos de* (IDEAL. Opn); *en aras de* (IDEAL. TV e IDEAL. Opn); *malversación de fondos, el efecto García Valverde* (IDEAL. Opn); *tráfico de influencias, el fénix de los ingenios* (ABC. Edt), etc. Unas por ser meramente lexemas compuestos y no resistir el análisis idiomático, otras por pertenecer a la forma de expresión concreta de un tipo de noticias. En los editoriales de estos periódicos sobre noticias concretas, se

muestran muy parecidas en cuanto al texto y no varían mucho en la elección de determinados grupos léxicos. Somos conscientes de que muchas de estas formas no son expresiones fijas *sensu stricto*, pero tocan en algo el carácter repetitivo del discurso y cumplen alguna de las reglas más arriba indicadas, tanto de unos investigadores como de otros. Que el modo más representativo o más normal sea el de la estructura [verbo + grupo nominal], no es exclusivo. El roce con las llamadas locuciones adverbiales es muy claro, pero éstas también gozan de cierta bifurcación semántica (sentido literal e idiomático).

Finalmente, de la clasificación de Weinreich consideramos como verdaderamente reseñables, los apartados C, D y F que refieren a pseudo-expresiones fijas, unidades fraseológicas y expresiones fijas, que tienen matices distintos.

2.2. *La cuestión editorial y la función comunicativa*

Después de haber visto distintas pruebas de clasificación para ver el grado de fijación; de operar con los ejemplos forzándolos para su catalogación y mejor enseñanza a extranjeros; de realizar diversas modificaciones por inserción, adición, extracción, etc., —actividades que se pueden realizar en las clases de español como lengua extranjera—, nos topamos con lo que hemos venido en titular *la cuestión editorial*. Reseñamos aquí un campo propiamente periodístico pero que atañe a la Lingüística porque usa de la lengua. En efecto, el corpus que venimos tratando en cuanto a los artículos editoriales, presenta —en lo referente al tema que consideramos— los siguientes resultados:

1. De los periódicos tratados uno de ellos —IDEAL— en su editorial sólo presenta una única unidad fraseológica, y ni siquiera una locución de las que arriba hemos citado que tenga un rescoldo idiomático.
2. En el editorial de EL PAIS tampoco se encontró ninguna.
3. Finalmente, en ABC, si las aceptamos todas como más o menos fraseológicas, fuera de contexto más de una no tendría razón de ser.

Conclusión evidente, en los editoriales de los periódicos —partiendo del corpus— la frecuencia en la utilización de las unidades es muy baja. Si partimos de una media de tres unidades por artículo en el total de lo estudiado, matemáticamente

son casi ninguna las que se utilizan en el editorial. Su aprovechamiento como recurso en las aulas de español para extranjeros es desaconsejable. Razones que podemos argüir: de un lado la seriedad del artículo que pretende comunicar la noticia sin ningún tipo de fruición literaria; de otro, se muestra a favor la tendencia a incluirlas en periódicos como ABC, tradicionalmente asesorados de personal de las letras y de las artes. Por supuesto que esto no es concluyente de forma absoluta, pero muestra ligeras tendencias en el lenguaje periodístico que no estaría de más conocerlas a la hora de planificar unidades en un proyecto de enseñanza de las expresiones fijas en el discurso repetido de la lengua española.

El problema es si la utilización de la fraseología es tendencia conservadora o innovadora. En nuestra opinión la tendencia romántica de que hablaba Weinreich es posible, pero la búsqueda de la sistematicidad es muy fuerte y hasta natural por pura economía lingüística —incluso en la lengua escrita—.

2.3. *Los artículos de opinión*

Los resultados en ellos son los siguientes:

1. Están firmados por hombres y en uno de ellos sólo se localizó una expresión.
2. Una de ellas puede ser considerada dentro de lo que conocemos como refranística:
el ejército que no cuida a sus heridos acaba siempre perdiendo la guerra
(IDEAL. Opn)

La relajación discursiva de este tipo de artículos de opinión está muy claramente reflejada en estos textos que hemos tomado de muestra. Son estos ejemplos tan usados en la lengua hablada como escrita y demuestran en el que firma el artículo, que sus conocimientos fraseológicos —a parte de su competencia— son grandes en tanto que los usa, y se da cuenta de algo más: mediante ellos contacta y expresa de una sola impresión lo que podría haber dicho con un número mayor de palabras.

En opinión de Wallace Chafe (1968: 48) este tipo de compuestos idiomáticos, *son signos compuestos funcionalmente arbitrarios, si se quiere, doblemente arbitrarios y fijos [...] son operaciones propias de la técnica de la combinación libre de los elementos del discurso.*

Dentro de estos tipos de elementos, además de la ubicación en los artículos, podrían presentar todo tipo de variantes:

- Variantes Transformadas, es decir auténticas transformaciones reales.
- Expresiones diferentes sobre la misma base.
- Variaciones libres. Es el problema de la *desautomatización*¹⁷ de las expresiones fijas que aparecería en el tipo *el pie con que se levante* (ABC. Opn), variación de *levantarse con el pie izquierdo*.
- Expresiones fijas sinónimas, que aquí no aparecen.
- Variaciones regionales o diatópicas, que semánticamente son iguales pero que su manifestación morfológica es muy distinta: *habrán vuelto los cabellos blancos/rubios*.
- Variaciones socioculturales, que tienen que ver con las relaciones diastráticas de la población.
- Variaciones diafásicas, que en estos artículos no buscan “quedar bonito” sino transmitir mucha información, preñar los componentes de contenido semántico.

2.4. La fraseología de los espectáculos

En la sección que hemos denominado de espectáculos y que ha sido citada como “TV”, el incremento de porcentaje de aparición supera con creces la media. El periódico IDEAL, es el que se destaca con un gran número y llama la atención que EL PAIS no presente ningún caso. La cuestión es que no tiene una sección expresamente dedicada a comentar la información de espectáculos, sino que esa sección la trata al estilo editorial. En la confianza en encontrar algo reseñable en los resúmenes de películas del día, no apareció nada.

Aquí el lenguaje —sobre todo en IDEAL y ABC— se hace muy parecido al habla. Neutralizan sus diferencias para moverse en los límites de ambas y recuerdan —en casos como *el que sabe, sabe* (IDEAL. TV)— ciertos “clichés” de anuncios publicitarios que recurren a esta sabiduría popular que está en la

¹⁷ El término está tomado de *Entautomatisierung* de la Escuela de Praga. Véase, Coseriu, E. (1971), “Thesen zum Thema, Sprache und Dichtung”, *Beiträge zur Textlinguistik*, München, Wolf-Dieter Stempel. 183-188.

competencia lingüística de los hablantes e incluso de los más incultos.

Resaltan por su ausencia las expresiones fijas de verbo pronominal, no sólo en esta tipología, sino en la totalidad del corpus. Se ve una cierta limitación de la elección del corpus que en trabajos sucesivos debería ser ampliado. El esbozo desde luego, está hecho.

3. Observaciones finales

El problema fraseológico, como ha quedado claro, está muy avanzado en su estudio en lenguas como la inglesa y francesa, pero en España los estudios todavía necesitan mejorar. Se ha avanzado mucho, no cabe duda, pero la complejidad y sobre todo el servicio que de los elementos fijos hacen los usuarios del idioma, demuestran el interés que hemos procurado con vistas a los alumnos de español.

Asimismo, la cuestión de la noción es la que nos ha llevado toda la exposición teórica y la que hace que nos deslicemos por una materia muy inestable. Desde luego el punto de vista de todos los autores que aquí hemos tratado tiene una fundamentación en sus estudios, pero en el campo de los escritos periodísticos, pocos textos hemos encontrado. El objetivo de esbozar una visión de conjunto sobre lo más importante en expresiones fijas del denominado discurso repetido se ha visto cumplido, aunque el corpus se ha quedado corto para iniciar estudios fraseológicos en el campo del periodismo y en la enseñanza de idiomas.

El hecho de que las expresiones idiomáticas se empiecen a dar en el habla no es ningún descubrimiento, pero que crece el número de ellas en los artículos de periódico ha quedado suficientemente ejemplificado. El articulista se da cuenta de las posibilidades estilísticas —fuera de ornatos— que le ofrecen estos elementos, de su “enganche” sintonizador —léase informativo—; de sus efectos humorísticos provocados por el uso en los distintos medios de comunicación, y no digamos de las empresas de publicidad que no dejan de martillearnos con *slogans* de estructura absolutamente idiomática.

En consecuencia, el fenómeno de la idiomaticidad parece que tiene unas reglas muy estrictas, pero que generativamente no se han podido definir, aunque sí delimitar. El lenguaje de los periódicos no permanece ajeno a este devenir del idioma, y se concluye sobre más de un 10% de aparición en este tipo de textos. En nuestro corpus una media de tres expresiones fijas —o con alguna relación

morfosintáctico-semántica— aparecen por artículo.

En conclusión, el alcance que pretendemos es en palabras de Zuluaga (1975: 248), *llamar la atención sobre la importancia del estudio del texto repetido tanto para la lingüística general como para algunas ramas de la lingüística aplicada, tales como teoría de la traducción, didáctica de idiomas, lexicografía, estilística e interpretación de textos*,... yo añadiría, el estudio y enseñanza de las características del lenguaje periodístico.

4. Propuesta didáctica

En este último apartado nos limitaremos a citar algunas de las características que deben tener las actividades que se programen para la enseñanza/aprendizaje de expresiones fijas y un ejemplo de una posible actividad.

En primer lugar, habría que proponer unas actividades de presentación donde se ponga en contacto a los alumnos con las expresiones fijas que se quieran tratar. Se pueden seleccionar por los mismos estudiantes de los textos periodísticos pero sin perder la contextualización, utilizando —si se ve oportuno— varios textos. No sólo pretendemos enseñar la significación de la expresión fija escogida, sino que hemos de hacer comprender en qué situaciones comunicativas pueden aparecer y cuándo son pragmáticamente correctas.

En segundo lugar, unas actividades para descubrir el valor y los límites de las expresiones fijas en situaciones distintas. Finalmente, consolidaremos su aprendizaje con ejercicios donde el alumno deberá elegir la definición más adecuada a la expresión fija del texto:

Ejemplo: Dado el siguiente texto, ¿a cuál de las expresiones en negrita del texto corresponde cada una de estas definiciones?

DEFINICIONES:

- a) Darse cuenta de la realidad.
- b) Mucho dinero.
- c) Tener cuidado con lo que se dice.
- d) Encontrar.
- e) Completamente.
- f) Lo imposible es imposible.

g) Aumentar la calidad.

TEXTO: Viva la Televisión

“[...] la TV nunca ha gozado de la estima intelectual, quizá con la excepción de algunos pinchadiscos del llamado pensamiento “débil”. En su libro más reciente *Mediocridad y delirio*, Hans Magnus Enzenberger expone el fracaso de uno de los mayores espejismos de la Ilustración contemporánea: creer en la potencialidad cultural de la TV. Magnus **confiesa haber caído totalmente de la burra**: la cultura propia, genética, de la TV es el grado cero de cultura. No hay, pues, esperanza de regeneración televisiva. **El olmo no dará peras.**

“Incluso hay gente muy interesante que se niega **en redondo** a que le enfoque una de esas malditas cámaras y que preferiría un hediondo calabozo a gozar de la celebridad televisiva. Si por ellos fuese, el mejor destino de los aparatos de TV sería una gigantesca pira purificadora. [...]”

“En estos concursos de mi infancia había un cierto estímulo, un afán de superación. Al lado de los bochinchos que se montan ahora, el “Reina por un día” era un auténtico Ateneo popular. ¿Qué es lo que tiene que saber ahora el concursante Pepe para llevarse **una pasta gansa**? Pues tiene que saber qué talla de calzado gasta la concursante Marujita. ¿Y la Marujita? Marujita tiene que saber de qué equipo es Pepe, si del Madrid o del Barcelona. [...]”

“La competencia televisiva se rige por una curiosa regla. No se trata de **subir el listón**, sino de bajarlo. Quizá por eso preguntan en los concursos la talla que calza el contrincante. Si se ha llegado a este punto, a los pies, es posible que ya no se baje más el listón. [...] Frente a una aparente unanimidad, hay estudiosos más cautos, como la británica Maire Messeguer, autora del libro *Television is good for you*, [...] según esta tesis el niño espectador no es tonto y distingue claramente entre la violencia artificial de los dibujos animados y los cruentos chupinazos que se propinan en las guerras. [...]”

“Es muy fácil hablar en contra de la TV. Pero también es hora de **medir las palabras.**

“La TV ocupa y condiciona en gran parte el tiempo libre de cientos de

millones de personas. Mucha gente podría aprovechar mejor ese tiempo para ver un museo arqueológico o llevar a los niños a echar gusanitos de cereales a los patos del parque. Pero cabe la posibilidad de que, no habiendo TV, tampoco hubiese más visitantes en el museo arqueológico, ni más niños ni más patos en el parque, y que en cambio aumentase el número de gente dispuesta a escupir en la calle y morder a algún perro.

“A la TV se le pueden hacer reproches pero es absurdo tratarla como una invención humana. Al contrario es de lo más humano que podemos *echarnos a la cara.*”

(Manuel Rivas, Babelia, en Coronado, M^a. L. y otros (1994),
Curso Superior de Español para Extranjeros. Lengua y Civilización, Madrid, SGEL.

5. Bibliografía

- Barros, P. y J. Morales (2002), “El enfoque pragmalingüístico en el análisis de la lengua hablada conversacional” *Español Actual* 77-78: 87-98.
- Barros, P. y otros (eds.) (2009), *Didáctica del español actual: tendencias y usos. Vol. 1: Análisis del discurso oral y escrito del español actual*. Barcelona. Embajada de España en Países Bajos.
- Chafe, W. (1968), “Idiomatycity as an Anomaly in the Chomskyan Paradigm”, *Foundations of Language* 4: 109-127.
- Fraser, B. (1970), “Idioms within a Transformational Grammar”, *Foundations of Language* 6: 22-42.
- Geckeler, H. (1983), “Zur Wortfelddiskussion”, *BICC* 28, 1 :128-137.
- Katz, J. J. & P. M. Postal (1963), “Semantic Interpretation of Idioms and Sentences Containing them”, MIT Research Laboratory of Electronics, *Quarter-Progress Report* 7^o: 275-282, basado a su vez en Katz, J. J. & J. A. Fodor (1963), “The Structure of a Semantic Theory”, *Language* 39, 2: 170-210, incluidos ambos en Zuluaga, A. (1975), “Estudios generativo-tranformativistas...”, *BICC* 30: 1-48.
- Lorenzo, E. (1971), *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos.
- Makkai, A. (1970), *Idiom Structure in English*, La Haya.
- Malmberg, B. (1982), “El lenguaje, función política y social”, *Introducción a la Lingüística*, Madrid, Cátedra, cap. VIII. 117-130.

- Marcos, F. (1983), *Metodología del Español como segunda lengua*, Madrid, Alhambra.
- Mariás, J. (1966), *El uso lingüístico*, Buenos Aires, Columba.
- Martínez, A. (1990), "Textos y pragmática", *Actas del I Congreso nacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como lengua extranjera*, Granada, ASELE.
- Martínez, J. (1990), "Las expresiones fijas del español y la relación de antonimia", *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, XX, II, Madrid, Gredos.
- Martínez, M. y M. S. Plaza (1992), "La enseñanza de las expresiones fijas del español", *Actas Jornadas sobre aspectos de la Enseñanza del español como lengua extranjera*, Grupo de Lingüística Aplicada, Universidad de Granada. 123-126.
- Morales, J. (2008), "La didáctica de la conversación oral en español: el marco sociocultural y el contexto discursivo", *Lecciones Azules. Lengua, literatura y didáctica*. Estudios en honor a la profesora Mariluz Escribano. Biblioteca Filológica Hispana 104. Remedios Sánchez (ed.). Madrid. Visor Libros. 141-149.
- Sánchez, A. (1987), *El método comunicativo y su aplicación a la enseñanza de idiomas*, Madrid, SGEL.
- Slagter, P. J. (1988), "¿Qué palabras hay que enseñar?", *Cable: Revista de didáctica del español como lengua extranjera* 1: 3-7.
- Weinreich, U. (1969), "Problems in the Analysis of Idioms", *Substance and Structure of Language*, Berkeley, University of California Press. 23-81.
- Wotjak, G. (1985), "Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales en el español actual", *ALH* 1: 217-225.
- Zipf, G. K. (1949), *Human Behaviour and the Principle of Least Effort*, Cambridge, Mass.
- Zuluaga, A. (1975), "La fijación fraseológica", *BICC* 30: 225-248.